

## ¿Es prudente retirarse en silencio?

Por Silvia Saskyn

Freud: *“Si de ese modo se ha podido decir que el neurótico se refugia en la enfermedad para escapar de un conflicto, hay que convenir que en determinados casos se halla justificada esta fuga, y el médico **si se da cuenta** de la situación, debería **retirarse en silencio** y con todos los respetos”*<sup>1</sup>

Tomemos la implicación cuyo antecedente es **“si se da cuenta”** y consecuencia es **“retirarse en silencio”**.

Puede concluirse que no debería retirarse solo dándose cuenta de la situación.

Si no se pone el acento en la implicación que ata el enunciado se podría valorar inadecuadamente la justificación o no de la fuga neurótica.

La dificultad está en que hay que tomar la relación del yo con el síntoma pero no estableciendo un acuerdo en el que se calculen ganancias/pérdidas.

Quizás aquí se encuentra una de las vertientes de las tantas veces que Lacan alude a la apuesta de las partidas de Pascal.

Freud señala *“en estos casos excepcionales”* y es importante el valor que tiene la excepción en el fundamento de cualquier regla dado lo inusual de la presentación.

La regla aquí es “retirarse en silencio” poniéndose aquí de manifiesto bajo esta forma la función de corte donde no es sólo en el instante de terminación de una sesión, o la decisión vacilante de callarnos antes de equivocarnos y también en un fin de análisis.

Entonces “nos retiramos en silencio” y la cuestión pasa en dar cuenta de cuándo, y el saber sobre ese tiempo se constituye así como un saber de la impotencia. El discurso del analista será el discurso de la impotencia.

---

<sup>1</sup> Freud: “Lecciones introductorias al psicoanálisis”.

La interrogación es por los fundamentos de un acto de retirarse anterior aún a ese “antes que” ...pertenece a la estructura del momento de concluir.

Si se concibe al síntoma como la manifestación de la existencia de un conflicto inconsciente entonces esto nos evidencia la importancia de las entrevistas preliminares. Estas permiten reconstruir el conflicto en juego para decidir o no comenzar un análisis.

Eso es lo que se observa en los casos presentados por Freud en las “Lecciones” <sup>2</sup>...una serie de entrevistas donde el diagnóstico no radica en dar cuenta de que neurosis se trata sino responder de cuál es el conflicto al que esa neurosis viene dar “solución”.

Sabemos que el síntoma no sólo satisface a las tendencias inconscientes sino también a las represoras, por tanto, se impone operar considerando las relaciones del sujeto con la neurosis.

*“la solución del conflicto por medio de la formación de síntomas es la mas cómoda y adaptada al principio de placer, ahorra al yo una penosa y considerable labor interna. Hay casos en que el médico se ve obligado a convenir que la neurosis constituye la solución más inofensiva, y... ventajosa, de un conflicto, pronunciándose ...en favor de ... enfermedad que se llamó a combatir”* <sup>3</sup>

Implica una decisión ética<sup>4</sup> del analista dado que en el desarrollo freudiano que es teórico está implicado el sistema lógico de las relaciones del síntoma con el goce y con la participación del yo.

Es una cuestión estructural interior a nuestro campo analítico y aún no sabiéndolo, tomamos decisiones de este orden en cada uno de nuestros análisis.

---

<sup>2</sup> Freud : “Lecciones introductorias al psicoanálisis”

<sup>3</sup> ibid (2) “La solución del conflicto por medio de la formación de síntomas es la más cómoda y mejor adaptada al principio del placer pues ahorra al yo una penosa y considerable labor interna. Hay casos en que el mismo médico se ve obligado a convenir que la neurosis constituye la solución más inofensiva, y desde el punto de vista social más ventajosa, de un conflicto, pronunciándose por tanto en favor de aquella enfermedad que ha sido llamado a combatir”

<sup>4</sup> Lacan J Clase del 5/5/1965 “Si ser psicoanalista es una posición responsable, la más responsable de todas puesto que éste es aquel a quien se le confía la operación de una conversión ética radical, aquélla que introduce al sujeto en el orden del deseo, orden cuya posición filosófica tradicional intenta situar todo lo que en mi enseñanza concierne a la retrospectiva histórica, este orden les muestra que ha quedado en cierta forma excluido. Ha de saberse cuáles son las condiciones que se requieren para que alguien pueda decirse “soy psicoanalista”.

Incluimos la temporalidad dado que uno no puede tomar decisiones conociendo todos los elementos que garanticen un cierto efecto, si no hay anticipación quizás no hay posibilidad de decisión

Un analista no sólo debe dar cuenta de las interrupciones que realiza sino de los que también continúa. Se impone la diferencia entre anticipación y precipitación.

Sabemos que “no se quiere lo que desea” y viceversa, y siendo el conflicto inconsciente causado por deseos inconscientes, se impone que el sujeto frente al discernimiento del conflicto de origen del síntoma se cuestione por su relación con el deseo que surge de la tarea analítica.

Hay dos interrogantes si quiere o no su deseo y está dispuesto al trabajo de hallar otra solución cercana a la verdad pero de la que no hay garantía de posibilidad de sustitución de la satisfacción sintomática por otra. Esta es la clave inherente al tomar una decisión.

Cada neurótico se refugia en la enfermedad para escapar de un conflicto y sólo el develamiento analítico de ese conflicto puede confrontar al sujeto con sus decisiones. En el momento de decidir está solo.

La dificultad surge: Freud reconoce que **solo en casos excepcionales está justificada la fuga.**

Esta justificación sólo se sostiene en términos absolutamente singulares en lo real de la clínica, si no caemos en un cálculo de ganancias y pérdidas para el sujeto de la decisión y no estaría correcta la formulación teórica freudiana.

Esta posición ubica el acto analítico de “retirarse en silencio” y lo prueba un ejemplo freudiano *“Una mujer a la que su marido maltrate y explote sin consideración...se refugiara en la neurosis cuando a ello coadyuve su constitución, cuando sea cobarde u honrada para mantener un comercio con otro hombre, cuando...fuerte en desafiar prejuicios sociales y separarse... y cuando...le impulse...su instinto sexual hacia su verdugo. La neurosis constituirá un arma y hasta una venganza. Hallando en el medico un...aliado obliga a su marido que en circunstancias normales no tenía para ella consideración ninguna, a*

*respetarla.....En casos en que la ventaja exterior...que la enfermedad procura no puede ser reemplazada por ninguna otra más real el tratamiento corre el peligro de no tener eficacia*<sup>5</sup>.

No deberíamos comenzar un análisis cuando nos encontramos con estas constelaciones o interrumpirlo si comenzó. Este problema tiene una tonalidad diferente del primero porque el sujeto desea el tratamiento pues este forma parte de las ventajas que la enfermedad le aporta como solución sintomática y no real Freud afirma que es la eficacia la que corre peligro de la que se deduce que si peligrá deja de ser un análisis convirtiéndose en un acting interminable donde el sujeto muestra su triunfo a lo pirro. El deseo que el sujeto sostiene es el deseo preconciente de dormir.

Es cierto que el analista siempre puede trabajar en el sentido de despertar pero la experiencia señala que el reconocimiento en cada caso de lo que limita la eficacia de un análisis es decisivo para que sea un análisis: Lacan: el analista es el amo del buen corte y que el acting es un corte en un mal lugar. Quizás el analista promueve de este modo dejarse investir narcisísticamente por el sujeto.

Aquí también hay que retirarse en silencio dado que nuestro acto debe garantizar la transferencia en lo que se muestra que algo de la función deseo del analista no operó y solo alimenta la satisfacción sintomática sin permitir satisfacción sustitutiva por otra. Está presente la precipitación del analista donde no hay acto analítico.

Y entonces aparece aquí el segundo ejemplo con el valor de contraprueba que adquiere.

La justificación o no de una fuga neurótica solo es posible de ser decidida en estos términos: la decisión de retirarse, si no es tomada a tiempo, si no se anticipa traerá como consecuencia el resultado que Freud reconoce en segunda instancia, un análisis ineficaz

---

<sup>5</sup> ibid(2) "Una mujer a la que su marido maltrate y explote sin consideración alguna se refugiará en la neurosis cuando a ello coadyuve su constitución, cuando sea demasiado cobarde u honrada para mantener en secreto una comercio con otro hombre, cuando no sea lo suficientemente fuerte en desafiar prejuicios sociales y separarse de su marido cuando no experimente el deseo de rehacer su vida o buscar un marido mejor y cuando además le impulse, a pesar de todo, su instinto sexual hacia su verdugo. La neurosis constituirá un arma defensiva y hasta un instrumento de venganza. Hallando en el medico un poderoso auxiliar obliga a su marido que en circunstancias normales no tenía para ella consideración ninguna, a respetarla, a hacer gastos considerables y a permitirle ausentarse de su casa y escapar por algunas de la tiranía conyugal En los casos en que la ventaja exterior o accidental que la enfermedad procura de este modo al yo es considerable y no puede ser reemplazada por ninguna otra más real el tratamiento de la neurosis corre el peligro de no tener eficacia alguna.

que entonces debe replantear su estatuto de inexistencia. Lacan “*ni demasiado pronto ni demasiado tarde*”.

La precipitación del analista puede impedir al sujeto el pasaje por el campo del deseo y empujarlo así a agarrarse de un objeto para sostenerse en la escena. Toda interpretación es corte y el analista debe asegurar las condiciones para que el decir sea posible.

De los ejemplos adviene la pregunta si en estas constelaciones sintomáticas podemos incluir las neurosis narcisistas en la que quizás entran ciertas melancolías en donde a veces no se pasa de las entrevistas preliminares y a veces se impone la interrupción como única solución al conflicto. Pero también es válido preguntarse si hubo analista.

Sabemos que Freud se planteó intensamente la satisfacción y Lacan se planteaba la posibilidad de cambiar la economía libidinal del sujeto. La pregunta que queda abierta si en estas constelaciones sintomáticas descritas es de posible, lograrlo.